

EDUCARE EN EL AULA
Suplemento de la revista EDUCARE



Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE)
Universidad Nacional

Textos
Óscar Alfaro
Katarzyna Bartoszek

Ilustraciones
Félix Arbuola

Número 3, año 2, 2002

Presentación

Lenguaje universal por excelencia, así es la música. Sin diferencias idiomáticas, se convierte en una manifestación artística presente en todas las actividades de los seres humanos. Hoy, cuando la globalización nos empuja hacia una sola estética, a un sentir único y cerrado. Precisamente ahora, cuando diversas manifestaciones culturales permanecen en los márgenes, sin divulgación y sin oportunidad de ser disfrutadas, debemos conocer, en las aulas, las infinitas posibilidades de hacer música. Crear y disfrutar música en el contexto educativo puede convertirse en un medio para que los educadores accedamos a la tan buscada multiculturalidad. Así, saber que es bello y necesario el idioma de Bach, Mozart o Beethoven, como resultan bellos y necesarios los lenguajes de la salsa, el bolero, el tango, la cumbia o el rock.

Los profesores Katarzyna Bartoszek y Óscar Alfaro conocen, desde hace mucho tiempo, estos sentires. Ambos son graduados de la Academia de Música de Wrocław, Polonia. Además, ambos son académicos de la Escuela de Música del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA), han colaborado en labores de docencia y extensión del CIDE y cuentan con experiencia en procesos de enseñanza y aprendizaje de la música en el Conservatorio de Castilla. Don Óscar es, en la actualidad, subdirector de la Escuela de Música de nuestra casa de estudios.

Resulta pertinente en este número monotemático, dedicado a la educación y a la ruralidad, un suplemento dedicado a diferentes formas de crear música con recursos del medio. Se trata de instrumentos muy sencillos, que pueden ser confeccionados con materiales de fácil acceso, que se encuentran en los desechos o en la naturaleza misma. Los y las docentes de Educación Preescolar, Primaria o Secundaria encontrarán aquí muchas ideas prácticas para facilitar la expresar la fuerza de los caracteres, las emociones o la creatividad. No es necesario contar con estudios musicales para aplicar las propuestas de esta publicación. Sólo se trata de que cada uno descubra su ritmo natural.

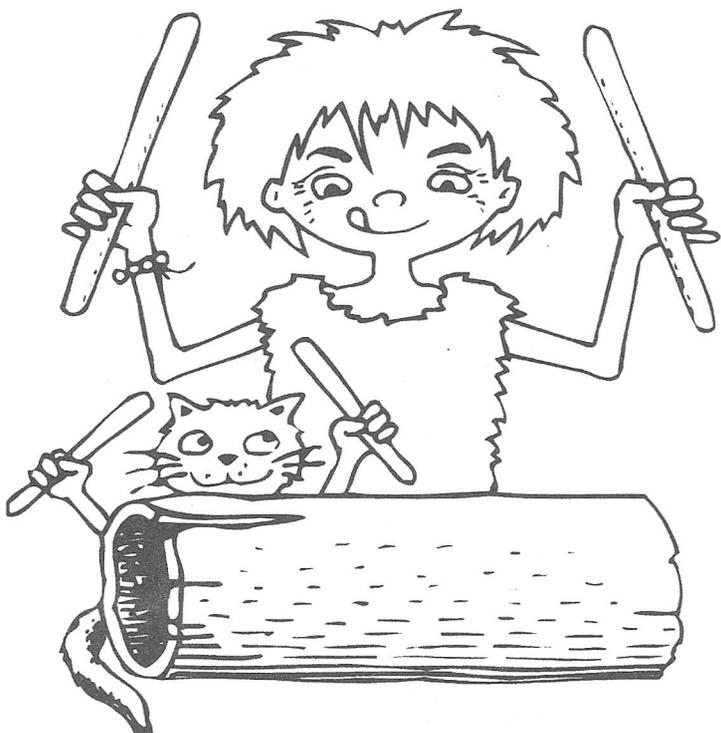
En esta ocasión hemos omitido los logotipos que caracterizan diferentes niveles en la educación formal (Preescolar, Primer Ciclo, Segundo Ciclo, Tercer Ciclo y Educación Diversificada), puesto que experiencias musicales propuestas pueden aplicarse en cualquier momento de la vida escolar.

Las ilustraciones fueron realizadas por el destacado artista costarricense Félix Arbuola. Con una vasta experiencia en diversos campos del diseño gráfico, su plástica se ha visto plasmada en libros como **El gato tiempo**, **La rayuela en el agua**, **El viento y Daniel** y **Fábula de fábulas**. También se ha desempeñado como director artístico de la **Revista Tambor** y ha ilustrado diversos libros de texto para editoriales nacionales y extranjeras.

¡A prestar oído! ¡La música nos espera!

Carlos Rubio

La fabricación de instrumentos musicales con materiales de desecho



Los seres humanos nos hemos servido de la música desde nuestros orígenes en la oscuridad de los tiempos; al decir que hemos utilizado la música, nos referimos más que todo a la voz humana y los instrumentos musicales en los diversos rituales religiosos, en celebraciones de las comunidades, así como también para nuestro disfrute.

La música es, además, un medio que utilizamos los seres humanos para comunicarnos y expresar nuestros sentimientos y emociones.

Los instrumentos musicales son precisamente eso —instrumentos musicales—, es decir, herramientas que creamos y manipulamos según nuestros gustos y necesidades para jugar, acompañar canciones, etc. Deseamos presentar acá algunos ejemplos de instrumentos de fácil fabricación (con materiales de desecho) y uso en el aula escolar.



Para efectos prácticos, podemos clasificar los instrumentos musicales en: instrumentos de percusión (aquellos cuya fuente de sonido se produce al ser percutidos), de vientos (al ser sopladados por el aliento) y de cuerdas (es decir, los instrumentos que producen su sonido por medio de cuerdas que son puestas a vibrar).

Un elemento importante en la fabricación de los instrumentos musicales con materiales de desecho es el carácter



exploratorio que reviste la actividad de construcción por parte de los niños y jóvenes que en ella participan; el simple hecho de descubrir y mejorar la sonoridades que producen —por ejemplo— maracas elaboradas con latas y rellenas de piedras o bien, maracas fabricadas con plástico y rellenas con frijoles; es por sí misma una actividad conducente al descubrimiento no sólo de posibilidades sonoras sino que se puede convertir en una actitud hacia la búsqueda de nuevos horizontes —no sólo musicales—.

Instrumentos de percusión



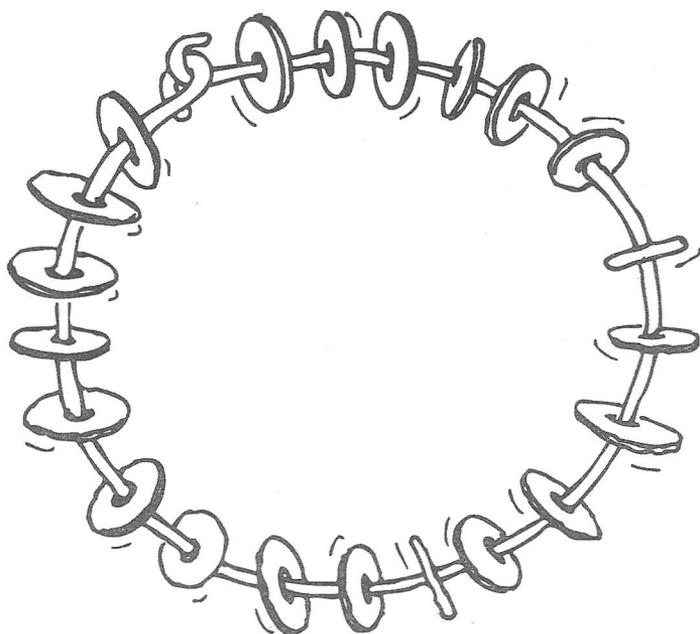
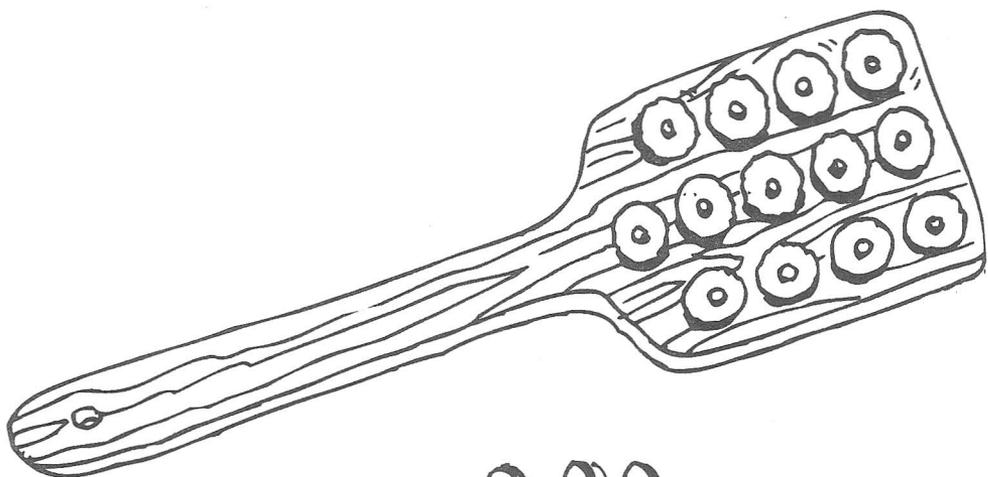
Las claves

Quizás uno de los instrumentos de percusión más sencillos en su fabricación, son dos trozos de madera, podrían ser de “palos” de escoba o bambú algo grueso, que se hacen chocar entre sí. Muchas veces se puede utilizar la leña del café y no se recomienda pintarlos, pues pueden perder su sonoridad.



Maracas

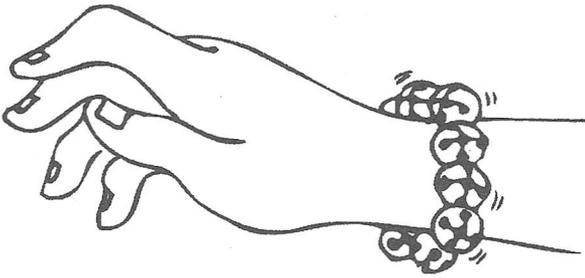
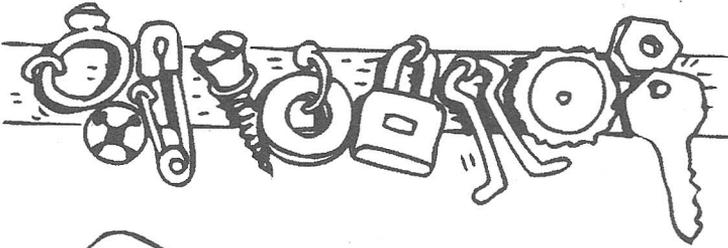
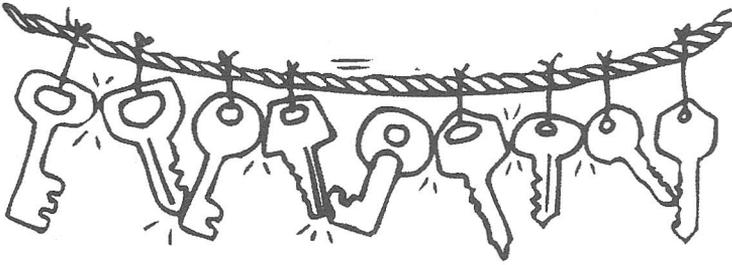
Podemos fabricarlas de los más diversos tipos y variedades; así pues, con una bolsa de papel rellena con unos cuantos granos de frijoles, maíz, arroz, etc. Con los envases plásticos vacíos, que podemos llenar con los mismos granos mencionados antes, o bien con piedritas. Otra posibilidad puede ser con latas de jugos, repetiremos el procedimiento anterior llenando la lata con granos u otros. Durante la fabricación de estos instrumentos musicales es de suma importancia su decoración, de tal manera que los instrumentos sean atractivos para las personas que los van a utilizar, así como también la seguridad que ellos tengan para los usuarios.



Sonajero

También es conocido como chin-chin. Se hace con las “chapas” de refrescos aplastadas y perforadas en el centro y clavadas en un trozo de madera. En cada clavo, se colocan varias chapas que oscilen hacia arriba y hacia abajo.

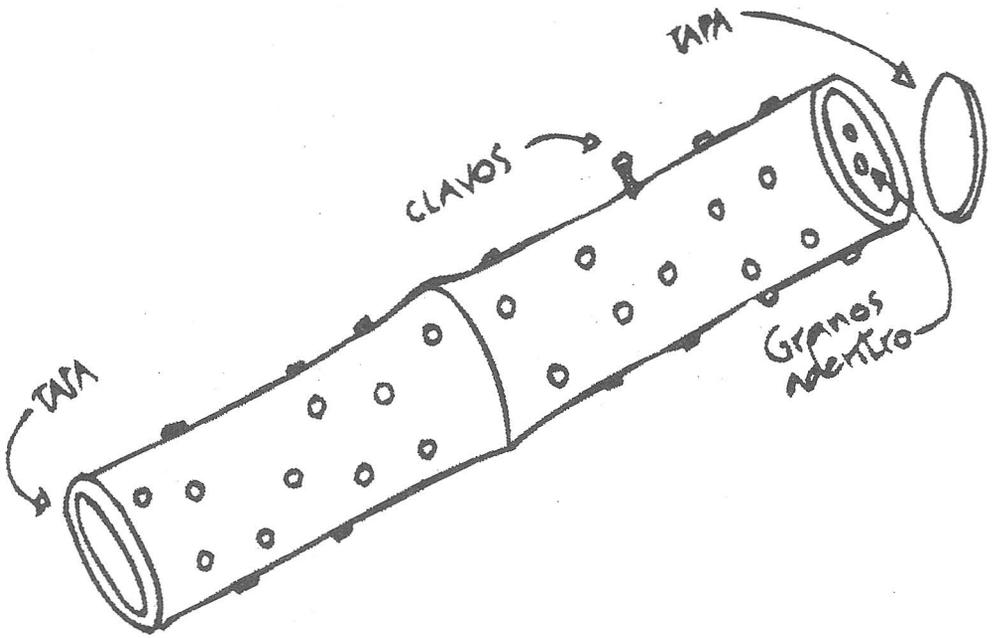
Asimismo, podemos fabricar panderetas con las “chapas” de refresco aplastadas y perforadas en el centro. Tomamos un alambre, ojalá bastante rígido, y lo torcemos en forma circular, posteriormente introducimos las “chapas” metálicas en el alambre y lo cerramos, así tenemos una pandereta.



Muchas veces en nuestras casas encontramos llaves viejas que “no nos sirven para nada”; pues bien, démosles un uso creando con ellas sonajeros. Con las llaves podemos crear un “móvil” amarrándolas a través de una cuerda de tal suerte que al chocar entre sí suenen.

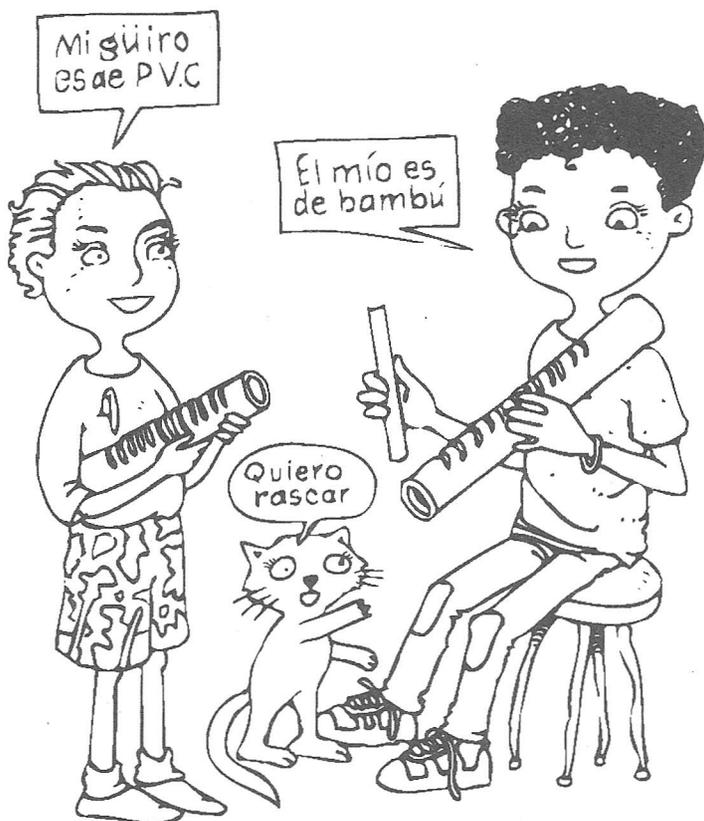
Con **cascabeles** sujetos a un trozo de tela elástica, el cual podemos adherir a nuestras extremidades a la hora de correr, saltar o bailar.

Otra posibilidad para la fabricación de sonajeros, es la utilización de un palo, al cual le clavamos y pegamos diversos materiales como: llaves, chapas de refresco, trozos de metal, cascabeles y alambres; todo cuanto nuestra imaginación y fantasía nos permitan.



El bambú, abundante en las orillas de ríos y quebradas, es un excelente material para la fabricación de instrumentos musicales. Con él podemos fabricar además del palo de lluvia, güiros, claves, sonajeros, maracas e instrumentos de viento.

Uno de los instrumentos de percusión más llamativo es el “palo de lluvia”. Éste es un trozo de bambú con varios nudos perforados a lo largo y con clavos incrustados en forma espiral, el cual se rellena con piedras o granos y luego se tapa. Al inclinar y hacer girar delicadamente el instrumento, éste producirá sonoridades similares a las que produce la lluvia al caer.



El güiro

Es un instrumento que se puede fabricar con bambú, podemos escoger un trozo y realizarle incisiones a lo ancho, producirá su particular sonido al ser frotadas las incisiones con un trozo de madera o algún otro material bastante resistente (una varilla, un bolígrafo); de igual manera podemos fabricar un güiro con un tubo de PVC.

Conformación de una orquesta o banda en el aula



Con nuestros instrumentos musicales podemos conformar una orquesta, o bien una banda. Basta con que los agrupemos por “familias”, así por ejemplo podemos ubicar los instrumentos de percusión por un lado; en otro lado los de cuerda y vientos.

Podemos experimentar creando y anotando nuestras propias “partituras”, tal y como lo hacen muchos compositores.



Todas nuestras obras musicales pueden ser anotadas creando un sistema propio de escritura musical.

Ahora solo nos falta escoger un director y a crear nuestras propias composiciones.



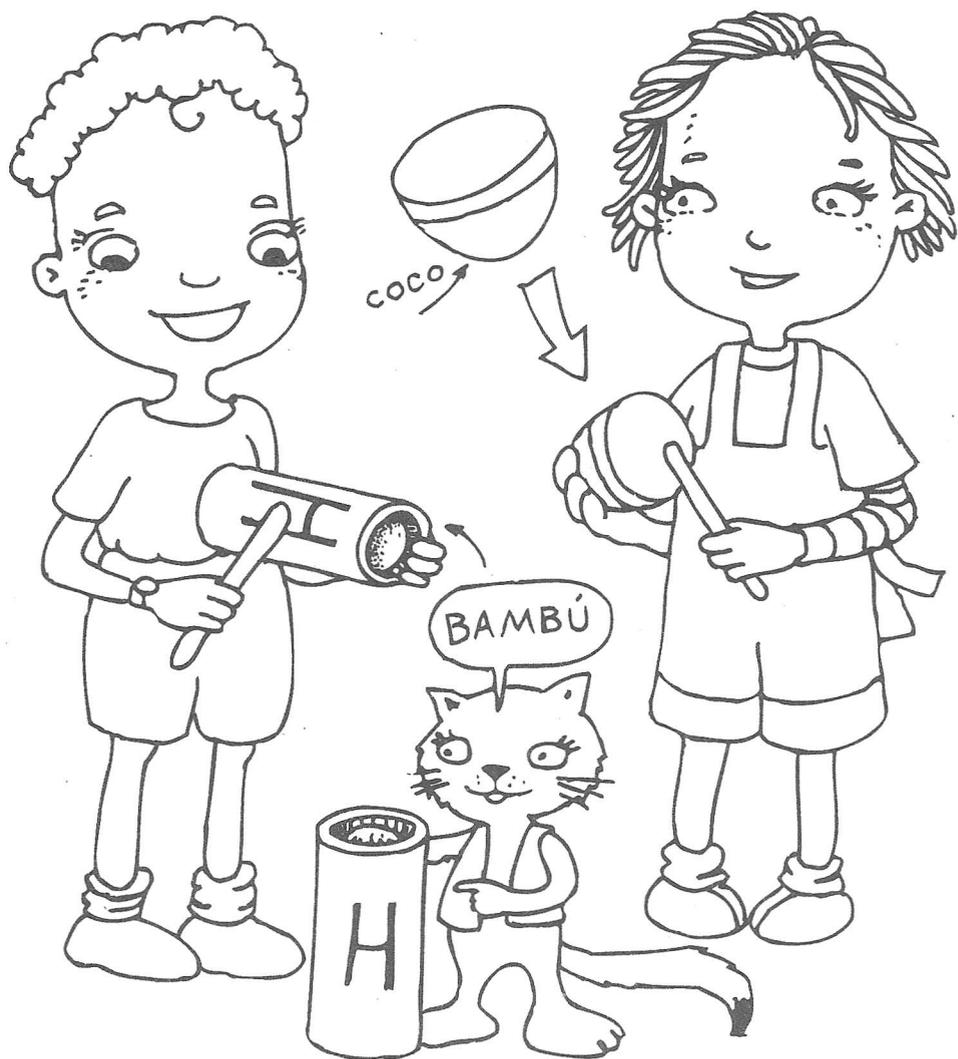
Los tambores

Dentro de la gran variedad de tambores podemos encontrar los que se realizan con cajas de plástico (sobrantes de helados, por ejemplo), o con cajas metálicas.

Otros tambores de una gran sonoridad son los que podemos fabricar con cubetas o baldes plásticos de gran tamaño, y tendremos un “tenor” de percusión.

Los tambores pueden ser ejecutados con las manos o con bolillos (baquetas).

Además, otros tipos de tambores se pueden elaborar con cocos recortados por la mitad, a esas mitades se las recubre con la fibra sintética de un globo, la cual hace de membrana de resonancia.



Otra posibilidad de tambor es con bambú. Un trozo de bambú, recortado más arriba de sus nudos, y al cual se le realiza una incisión en forma de H.

Y si quieres hacer más tambores, consigue un coco y pide que lo destapen. Cubre el hoyo con un globo. Puedes golpearlo con el dedo o con un palito. Lo podemos llamar **globococo**.

Instrumentos de viento



Dentro de la gama de instrumentos de viento hay una gran posibilidad de creación en el aula escolar, diversos tipos de flautas que pueden ser elaboradas con tubos de plástico (PVC) o de metal, o bien con bambú.

Las flautas del Dios Pan: con trozos de plástico (PVC) de aproximadamente 1.5 cm. de diámetro, o caña de bambú, o algún tubo metálico de similares proporciones, podemos fabricar flautas. Para esto necesitamos que los tubos sean de



longitudes –largos– distintos para así obtener sonoridades variadas. Podemos usar también las pajillas con las que tomamos refrescos.

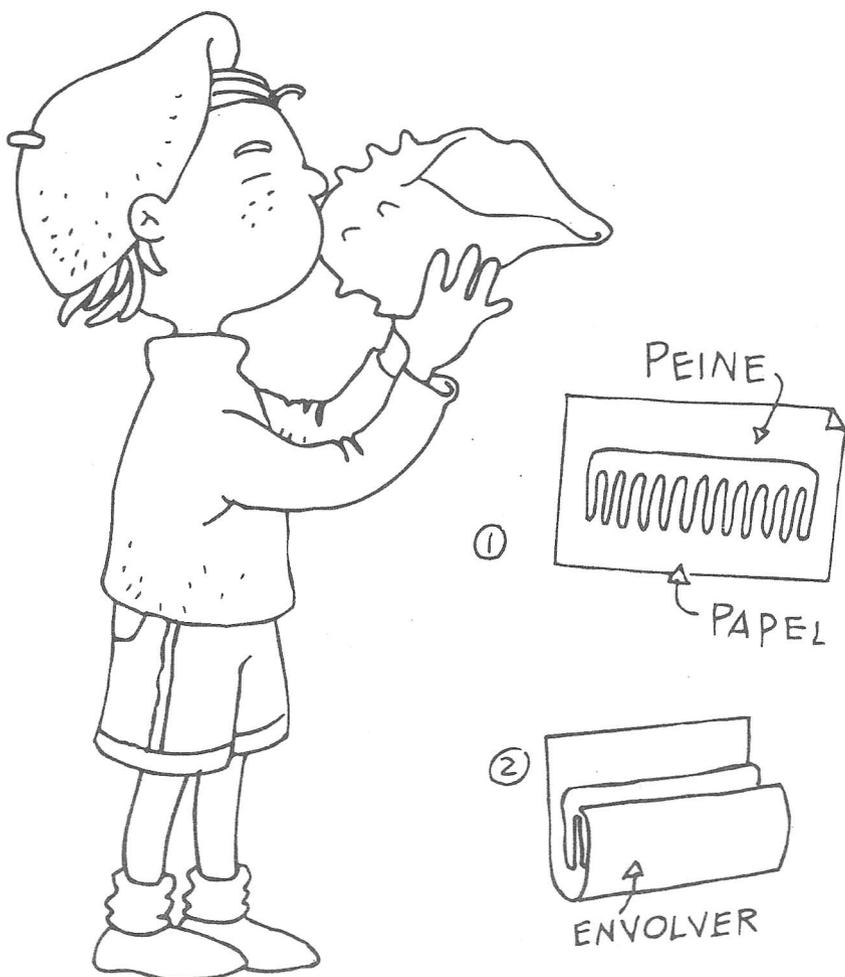
¿Has visto una **flauta de manguera**? Sopla el extremo de una manguera retorcida. Puedes conseguir diferentes tonos. Échale diferentes cantidades de agua y verás que lo logras.

Recuerda tapar alguno de los huecos del tubo con cera u otro material para que pueda sonar!



Trompetas

Estas trompetas las podemos formar con los tubos restantes de los rollos de papel encerado, aluminio o higiénico, así como con otros tubos de diversos tamaños, y por supuesto que las podemos decorar.



Todas las personas usamos **peine**, ¡cierto!; pues bien, al peine lo forramos con un pliego de papel delgadito, lo colocamos a la altura de nuestra boca y ya, tenemos un instrumento de viento de agradables sonoridades.

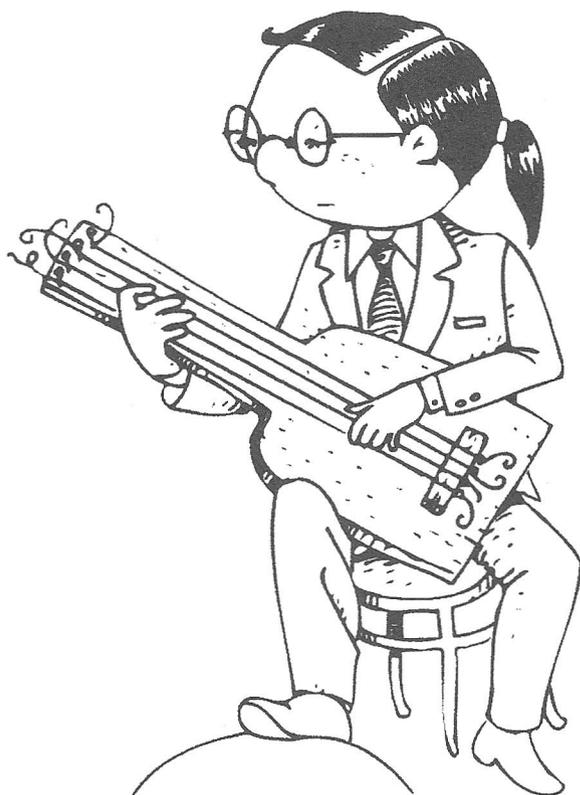
A veces, durante algún paseo por la playa encontramos conchas y grandes **caracoles**, estos últimos sirven para tocar y suenan como los cornos de una gran orquesta. A los caracoles les perforamos, con cuidado, en uno de sus lados un orificio por el cual podemos soplar con todas nuestras fuerzas. Así, tenemos un magnífico corno.

Instrumentos de cuerda



Con materiales de desecho podemos elaborar instrumentos similares a guitarras y arpas; simplemente requerimos un poco de ganas y paciencia para poder fabricarlos.

Con una lata vacía de pintura, sin la tapa superior podemos elaborar un **arpa**; colocamos sobre el hueco de la lata un trozo de madera o una regla y luego colocamos ligas de distintos tamaños, grosores y colores y tenemos un arpa; se puede utilizar cuerda de pescar en lugar de ligas, notarás como cambia la sonoridad.



Una **guitarra**, se puede fabricar con un trozo de madera de unos 50 a 60 cm. Alineamos 5 clavos en cada uno de los extremos de la tabla, luego colocamos “el puente” para levantar un poco las cuerdas en un extremo de la guitarra y la encordamos –desde los clavos que habíamos colocado en los extremos– con ligas o con cuerda de pescar.

Otra guitarra más sencilla, pero de menor sonoridad es la que podemos fabricar con ligas de distintos tamaños y colores, y una caja de zapatos. Reforzamos primero los bordes y las esquinas de la caja, y luego atravesamos las ligas de tal forma que queden alineadas unas con otras para ser tocadas.



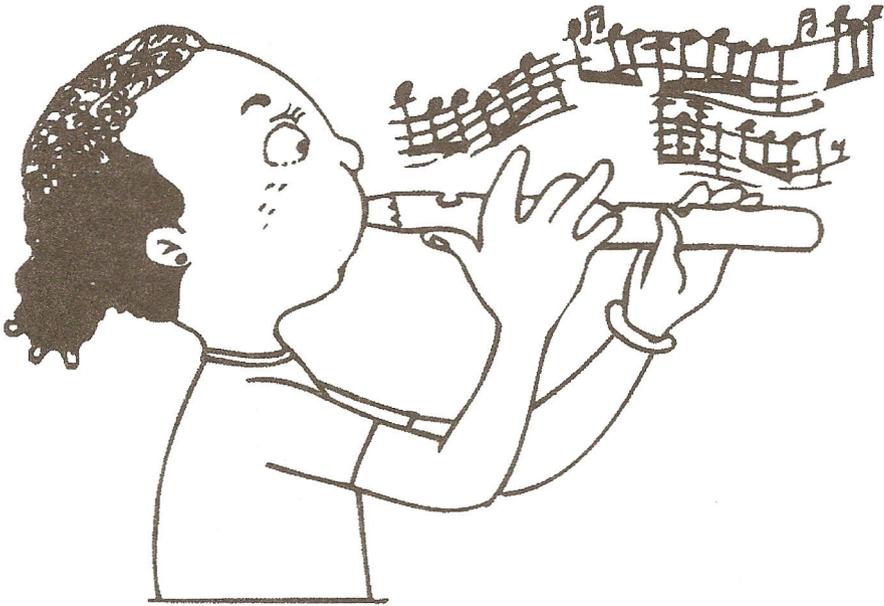
Estos son solamente algunos de los muchos instrumentos que podemos fabricar; ahora te toca a ti crear más y ponerles nombre; utilizarlos en los juegos y con las canciones

Recuerda decorarlos y usarlos cuando cantes y cuando crees bandas rítmicas con tus amigos y alumnos.

Basta con un poco de ganas e ingenio para acomodar a nuestros músicos e instrumentos y comenzar a tocar nuestras propias creaciones musicales.

Ah, no nos olvidemos de uno de los instrumentos musicales más importantes, el cuerpo y la voz humanas, usémoslos con nuestros instrumentos musicales.

Juguemos con nuestro cuerpo y descubramos la enorme cantidad de posibilidades que se esconden en él.



¿Qué pasa cuando frotamos nuestras palmas de las manos? O cuando hacemos chasquear nuestros dedos. Y, ¿si abrimos la boca un poco y golpeamos delicadamente con nuestros dedos en las mejillas?

Y cuando hablamos, estamos cantando.

Ahora podemos crear y ejecutar nuestras propias canciones con el acompañamiento de estos instrumentos, o bien, bandas rítmicas.

Dentro de la gama de actividades con instrumentos musicales elaborados con materiales de desecho podemos desarrollar nuestras habilidades motoras, así como también nuestro oído y atención hacia las sonoridades musicales. Por ejemplo, podemos discriminar los sonidos de los distintos instrumentos como en un bingo; podemos crear nuestras propias orquestas y bandas.



Un bajo de palo: con un recipiente plástico o de metal (tarro de pintura) perforamos el fondo del recipiente e introducimos una cuerda fuerte, haciéndole un nudo para que se mantenga adherida al recipiente. Lugo extendemos la cuerda y la sujetamos a un palo largo, el cual luego se apoya en la superficie del recipiente y tendremos así un bajo de palo.